

¿NO TE PARECE?

Esthercita Lamberti... ¡Qué sorpresa encontrar su nombre en el diario! Ella, una niña tan recatada. Puro despliegue de gracia. Un poco rara la nena. Ahora que lo pienso, eso de andar todo el tiempo ayudando mendigos y perros callejeros, pero no tenía ni uno.

Nunca una fiesta y en la adolescencia, novios desconocidos.

En fin, ¡fijate vos, matar un tipo!

Claro que lo único que desplegaba era gracia, porque de lo demás, nada. Muy bella, pero nada sensual; muy amable pero nada sincera.

Matar un hombre, ¡pobre Esthercita! Qué se le habrá pasado por la cabeza... ¿Leíste la noticia? Yo no la terminé. Me dejó tonta el titular y eso del juicio.

¿Vos decís que lo degolló? ¡Qué espanto!

Tocaba el arpa como los dioses. Me temblaba el cuerpo cuando la escuchaba, me daban ganas de llorar y, a veces, no sé por qué, le hubiera partido el arpa en la cabeza. Todos la miraban embobados, como descubriendo la última estrella en el firmamento.

¿Y el tipo quién era? ¡Ah... un vecino! Para mí que algo más. Seguro que algún lío de cuernos. Viste que siempre estas cara de mosquita muerta” tienen un as bajo la manga.

Esthercita... Si habremos hablado de los pobres animalitos abandonados. En la escuela la adoraban y ganaba todos los premios por sus redacciones del día del animal. Realmente se las podría haber metido en el culo. ¡Pero terminar así! No, el mal no se le desea a nadie.

¿Qué habrá pasado? ¿Vos sabés? ¿¡Qué decís!? Sí, ya sé que lo degolló con la cuchilla de la cocina ¡Después le clavó veinte puñaladas! Pero esa mina está reloca ¿Qué declaró?

Tendríamos que ir a verla. Será un brote de locura temporario. Dicen que el papá murió, estaba muy sola.

¡Ah! Sí, la declaración. ¿Que fue simplemente porque el tipo no quiso escucharla tocar el arpa?

Bueno... al fin y al cabo ¡Qué se joda! Alguien tenía que decirle NO, aunque no cuente más el cuento ¿No te parece?